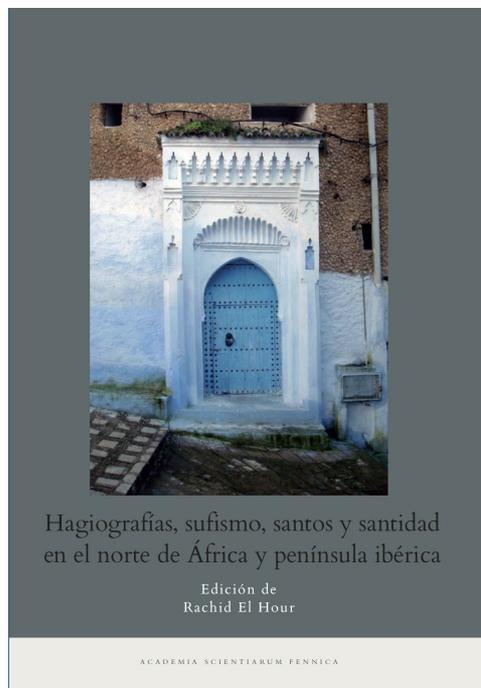


Rachid El Hour (ed.). *Sufismo, hagiografías, santos y santidad en el norte de África y península ibérica*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 2020, 215 pp. Serie “Humaniora,” n. 385. ISSN/ISBN: 9789514111525

Reviewed by: Esther Gabriele Lermann & Nael Guerra Trejo



Una vez más el profesor Rachid El Hour enriquece el campo de los Estudios árabes e islámicos con un nuevo estudio en forma de obra colectiva sobre el sufismo y la literatura hagiográficas en varios lugares del mundo islámico desde el periodo medieval hasta el siglo XX. La obra ha contado con estudios de gran calidad científica de varios investigadores pertenecientes a varias instituciones universitarias y de investigación españolas.

La obra se compone de 8 capítulos precedidos de una presentación (pp. 9-24) de gran calidad científica.

El capítulo 1º es de Manuela Marín que se titula. “Etnia y religión: acerca de los santos negros en el Marruecos medieval” (pp. 25-50). El estudio nos propone un estudio del mundo islámico marroquí medieval y la relación entre la negritud y la esclavitud desde una perspectiva racial muy interesante, abordándolo a través de la hagiografía para comprobar si había personas negras dentro de la santidad musulmana, si acaso esta condición articulaba su personalidad y cómo se reflejaba en sus biografías. Para ello, la autora ha escogido dos repertorios, de al-Tamīmī y de al-Tādilī, con los que Marín hace un estudio comparativo sobre la presencia y la importancia de la negritud entre los santos. Para localizarlos, Marín añade una perspectiva lingüística que aporta muchísimo a la investigación: analiza la presencia y uso de los términos aswar y asmar en las descripciones físicas de los santos, centrándose en el primero de los términos y en su inclusión en la onomástica, así como su relación semántica con la esclavitud en el Marruecos medieval. Además, la autora también analiza las fuentes y el tratamiento de muchos aspectos de las vidas de estos santos negros. En definitiva, se trata de un estudio desde una más que interesante perspectiva racial sobre dos fuentes a las que se les incorpora muchos puntos de vista para su estudio, ya sea lingüístico, literario,

religioso o social. Marín ha conseguido hacer un análisis cautivador, en el que las preguntas surgen y se abordan a medida que se avanza. Su estudio profundiza, no sólo la cuestión racial en la hagiografía, sino también los estudios sobre el esclavismo y la época medieval en el Magreb.

El capítulo 2º es de Abdelkrim Ben-Nas “La práctica del retiro espiritual individual (ḥalwa) según el manuscrito de Al-Risāla al-šušṭariyya” (pp. 51-77). Ben-Nas examina la práctica del retiro espiritual individual según al-Šušṭarī en Al-Risāla al-šušṭariyya, apoyándose también en otras fuentes sufíes. El autor aborda con destreza un tema que “aparece disperso con cierta frecuencia en los tratados sufíes”. El análisis de los fundamentos del retiro y la explicación de las diferencias entre i’tikāf y ḥalwa son particularmente valiosos. El enfoque etimológico y contextual del término ‘ḥalwa’ enriquece la comprensión del tema dentro del marco islámico. La fortaleza del trabajo reside en su perspectiva multifacética. Ben-Nas contextualiza hábilmente el texto de al-Šušṭarī dentro de una tradición más amplia, comparando las interpretaciones de al-Ġazālī e Ibn ‘Arabī sobre la ḥalwa. La traducción del fragmento de Al-Risāla al-šušṭariyya hace accesible este texto fundamental a un público más amplio. La inclusión de pasajes de al-Ġazālī para complementar el texto principal demuestra un enfoque académico riguroso. En conjunto, este trabajo constituye una contribución significativa al estudio del sufismo, ofreciendo una visión detallada y contextualizada de la ḥalwa según al-Šušṭarī, combinando profundidad analítica con contexto histórico.

El tercer capítulo es de Rachid El Hour “Al-Minhāğ al-wāḍiḥ y la reivindicación de la identidad cultural y religiosa de la ṭā’ifa de Safī” (pp. 79-109). El autor ofrece un análisis riguroso y esclarecedor de una obra hagiográfica magrebí, proporcionando así una perspectiva única sobre la identidad cultural y religiosa de la ṭā’ifa de Safī. El Hour examina tanto el contenido como el método de la obra, destacando su singularidad en comparación con otras obras del mismo género. Su examen de la metodología innovadora de al-Māğarī, que integra fuentes orales y métodos de la ciencia del hadiz, es particularmente valioso, arrojando nueva luz sobre las prácticas intelectuales en el Magreb medieval. El Hour contextualiza eficazmente la obra dentro de su marco histórico y cultural, explorando los conflictos internos de la comunidad sufí y las tensiones entre diferentes corrientes religiosas. Su análisis de la sorprendente inclusión de referencias positivas a prácticas cristianas y judías en el texto es especialmente revelador, ofreciendo una visión matizada de las relaciones interreligiosas en la época. En definitiva, el artículo enriquece considerablemente la comprensión de la obra de al-Māğarī, ofreciendo perspectivas valiosas y análisis detallados que profundizan la apreciación de este texto fundamental en el estudio del sufismo magrebí y la identidad religiosa de Safī.

Linda G. Jones con un estudio titulado, “Gendering Islamic Hagiography: Representations of Masculinity and Gender Relations in Šu’ayb al-Ḥurayfīš’s al-Rawḍ al-fā’iq” (pp.111-144) partiendo de la hipótesis de si el sufismo es un promotor de la igualdad y la fluidez entre las identidades de género en las fuentes hagiográficas. Con una perspectiva de género centrada en la figura masculina, aporta una forma de entender mejor los roles de género y las distintas manifestaciones de las masculinidades en la literatura islámica como reflejo de la sociedad del momento. Para ello, Jones escoge una colección de sermones del sufí egipcio al-Ḥurayfīš, en la que se emplean diferentes estrategias retóricas según el género del protagonista de cada sermón. Al tratarse de un texto hagiográfico y oratorio, Jones consigue un gran análisis de las dinámicas de comportamiento y de representación de los retratos de géneros. Además, en su planteamiento, la autora hace muy bien en señalar la disparidad en los estudios de género sobre mujeres y hombres en el mundo islámico.

En cuanto a su análisis, Jones muestra a través de numerosos ejemplos las técnicas oratorias, narrativas, discursivas y descriptivas que marcan a los protagonistas de estos relatos, sobre las cuales reflexiona para entender qué masculinidades existen, así como el diferente papel de la mujer. No obstante, el análisis no se reduce a lo literario/discursivo, basándose también en diálogos y cuestiones sociolingüísticas que demuestran la manera en la que el género influye en el lenguaje y el mensaje que se quiere transmitir.

En conclusión, el estudio aporta una perspectiva de género poco tratada sobre la figura masculina en la hagiografía, sobre la que valdría la pena hacer más estudios. El trabajo se apoya sobre múltiples ejemplos que ilustran las teorías y el análisis de la autora de una manera clara y comprensible desde lo textual, lo literario y lo sociolingüístico, llegando a unas conclusiones realmente interesantes.

En el siguiente estudio titulado “El diccionario bio-hagiográfico de Ibn ‘Askar al-Šafšāwanī (m. 986/1578): notas sobre su aportación al conocimiento de la lengua bereber” (pp.145-157), Mohamed Meouak realiza una recopilación de datos, creando un verdadero corpus sobre una obra de al-Šafšāwanī con dos objetivos fundamentales: contribuir con la hagiografía al estudio histórico y lingüístico de las variantes de la lengua bereber en el Magreb moderno y apreciar la importancia de las fuentes hagiográficas modernas para el estudio del bereber. Elegir una obra del siglo X/XVI es una buena decisión, ya que entre los siglos IX/XV y XII/XVIII se escribieron muchos de los textos que más han proporcionado material sobre la lengua bereber. Así, el diccionario que elabora Meouak ejemplifica esa continuación de la literatura hagiográfica con elementos bereberes.

En el primer listado de su “diccionario bio-hagiográfico”, enumera topónimos que provienen del bereber y nota las diferentes modalidades de continuidad, abandono o adaptación de estos nombres. Lo importante, sin embargo, es la asociación de muchos a un etnónimo, constatándolo además con numerosos antropónimos y evidenciando así su relación con las tribus bereberes. En el segundo listado, se centra en la onomástica situada entre lo bereber y lo árabe y, en esta recopilación, acompaña el corpus con un estudio lingüístico notable, contrastado con los estudios realizados por George S. Colin en 1920.

Finalmente, cabe decir que se trata de un estudio recopilatorio que cumple con sus objetivos. Meouak motiva y llama a una mayor búsqueda de materiales sobre el bereber como lengua y cultura de transmisión (una cuestión comúnmente marginada), los cuales darían a conocer más datos sobre las variantes del bereber y así dar la oportunidad de buscar convergencias o divergencias culturales como puntos de continuidad, abandono o ruptura en los usos lingüísticos entre la época medieval y moderna.

Teresa Soto, autora de “Luz triste, ennegrecida: Poéticas de la luz en Muhamad Rabadán” (pp.159-174), analiza el fenómeno de Las Luces y su influencia en diversos contextos, especialmente durante la Inquisición. En este contexto, se centra en la traducción del Kitāb al-anwār por el poeta morisco Muhamad Rabadán. Soto demuestra una erudición impresionante al examinar la crítica de Morgan sobre el uso excesivo de la luz como metáfora. Sin embargo, lo más valioso de su trabajo es cómo desentraña la representación de Rabadán de la luz como un símbolo multifacético. Esta interpretación arroja nueva luz sobre la comprensión de la revelación, el conocimiento y la memoria histórica morisca. Particularmente interesante resulta el análisis del “Canto de las Lunas” como posible calendario, así como la exploración de la dicotomía entre luz y oscuridad. Soto logra establecer conexiones convincentes entre estos elementos y conceptos más amplios de conocimiento e ignorancia. Soto destaca especialmente en su examen de la metáfora de la oscuridad como pérdida del conocimiento y la lengua árabe

entre los moriscos. Su argumento de que esta pérdida puede ser una fuente de renovación creativa y cultural es tanto original como persuasivo. Si bien la profundidad del análisis puede resultar abrumadora para lectores no especializados, la riqueza de las fuentes primarias y secundarias utilizadas fortalece significativamente el trabajo de Soto. En resumen, el artículo es una contribución valiosa y original al campo de los estudios moriscos y la poética islámica. Su enfoque multidisciplinario y su riguroso análisis textual la convierten en una referencia indispensable para futuros estudios en esta área.

Jorge Villanueva nos traslada a la época contemporánea con su contribución titulada. “No ha pasado la hora de las cofradías”: vigilancia y control de los darqāwa en el Protectorado de España en Marruecos” (pp. 175-192). El autor nos presenta un estudio sobre un informe de 1951 de los servicios de información españoles del Protectorado de Marruecos sobre la ṭarīqa Darqāwiyya para demostrar que la importancia e influencia de estas organizaciones no había disminuido a pesar de lo que se quiere hacer ver del movimiento nacionalista marroquí. En este capítulo, el autor comenta y analiza dicho informe desde un punto de vista crítico y, con un enfoque más histórico, el estudio toma en cuenta el funcionamiento de la santidad musulmana, de la sociedad marroquí respecto a esta y de su relación con la colonización en la época contemporánea. La primera cuestión que aborda es la del “estigma darqāwī”, que se muestra tanto en el informe español como en otros documentos franceses mencionados, aunque el autor también menciona a autores franceses cuya visión no era tan negativa, demostrando un estudio crítico sobre la cuestión. A raíz de esto, el autor pasa a explicar cómo el poder de esta ṭarīqa Darqāwiyya era tal que entre 1913 y 1936 hubo una gran cantidad de rebeliones, treguas y conspiraciones contra franceses y españoles, enumerando varias de las que figuran en el informe. Gracias a estos ejemplos, se evidencia la importancia de las cofradías musulmanas a ojos de los españoles, conscientes de su papel social y político. Después, el autor aborda el papel de las Darqāwiyya en las guerras mundiales, así como en la guerra civil española y su influencia en el nacionalismo marroquí. En líneas generales, se trata de un comentario bastante profundo y crítico sobre la situación de principios del siglo XX y del papel de la santidad musulmana en la época contemporánea, lo que evidencia que, efectivamente, todavía no había pasado el tiempo de las cofradías.

Araceli González cierra esta obra con su interesante estudio: “Los sab’atu riḡāl y otros durmientes: una teoría etnográfica local sobre la santidad, las almas, el sueño y el ḡihād” (pp.193-215 ). El artículo nos presenta un fascinante estudio etnográfico sobre las concepciones de santidad en Marruecos. El trabajo destaca por su rigurosa metodología, que combina observación participativa con un análisis lingüístico y filosófico innovador. La autora aborda temas poco explorados, como el “sueño prolongado” y figuras místicas locales, con una profundidad admirable. Particularmente notable es su examen de creencias como el “feto durmiente” y la “mujer durmiente”, que arroja luz sobre aspectos poco conocidos de la cultura marroquí. El estudio etimológico que realiza González Vázquez es especialmente valioso, ya que revela las intrincadas conexiones entre lenguaje y prácticas culturales en las comunidades ḡebliés. Este enfoque multidisciplinario enriquece significativamente la comprensión del lector sobre el tema. Sin embargo, el texto puede resultar denso para lectores no especializados debido a su lenguaje técnico y abundantes referencias locales. No obstante, esto no disminuye el valor académico de la obra, que sin duda se convertirá en una referencia importante en su campo. La autora concluye acertadamente señalando la necesidad de más investigación etnográfica sobre figuras de santidad islámica, abriendo así nuevas vías para futuros estudios. En resumen, el trabajo es una contribución

significativa a la antropología y los estudios religiosos, ofreciendo una visión única y bien fundamentada de las creencias y prácticas espirituales en Marruecos.

Gracias a esta obra, hemos podido aprender mucho sobre la religiosidad musulmana, pero sobre todo sobre el sufismo, la literatura hagiográfica y santidad musulmanas vista desde los puntos de vista no sólo históricos y socio-antropológicos, sino también desde la perspectiva del género. Estamos seguros de que la obra constituye una gran aportación para los Estudios árabes e islámicos propiamente dichos, sobre todo si tenemos en cuenta los diversos métodos usados por los diferentes trabajos incluidos en la obra.